Dr. Mark Jennings, Mark, Conferencia 2, Marcos 1:1-13

© 2024 Mark Jennings y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Mark Jennings en su enseñanza sobre el libro de Marcos. Esta es la sesión 2 sobre Marcos 1:1-13.

Hola de nuevo. Es bueno estar de nuevo con ustedes mientras trabajamos en el evangelio de Marcos. En nuestra última conferencia, analizamos algunos de los materiales de fondo, analizamos el género del evangelio y algunas de las consideraciones históricas con respecto a los evangelios. Pero hoy estoy emocionado porque realmente nos adentramos en el evangelio de Marcos.

Vamos a empezar hablando un poco sobre la estructura del evangelio de Marcos antes de empezar a analizar la primera parte del capítulo uno. Hay distintas maneras de estructurar el evangelio de Marcos. Algunos quieren hacerlo geográficamente, otros lo ven como un movimiento teológico.

Para mí, creo que la mejor explicación son cuatro partes básicas: un prólogo, Marcos capítulo 1, versículos 1 al 13. Eso es lo que veremos principalmente hoy, seguido de la siguiente sección, una sección bastante larga, que comienza con el versículo 14 del capítulo 1 y continúa hasta la mitad del capítulo 8, 8:21.

La confesión de Pedro en la mitad del capítulo 8 ha sido reconocida desde hace mucho tiempo como un punto de inflexión, como un punto de inflexión importante del evangelio de Marcos, y eso se refleja en esta estructura. Esta segunda parte, por así decirlo, después del prólogo, en realidad ha sido descrita como el ministerio público de Jesús, también como su ministerio de autoridad. Con esto me refiero al tema de la autoridad de Jesús que aparece en escena.

Y creo que ambas cosas son correctas. Sin duda, hay un aspecto público en estos primeros ocho capítulos. Mucho de lo que hace Jesús está a la vista de otras personas en sus casas o en las sinagogas.

También hay un enfoque galileo durante estos primeros ocho capítulos, y muchos de los temas que se tratan, como veremos, realmente abordan la cuestión de la autoridad de Jesús. Y luego hay un cambio que ocurre en el evangelio de Marcos en la confesión de Pedro, cuando se le presiona sobre quién cree que es Jesús. Allí, no solo vemos que la geografía ha comenzado a cambiar, sino que también vemos que la religión ha cambiado.

Con esto quiero decir que empezamos a ver ese movimiento hacia Jerusalén, pero también vemos un cambio temático en el evangelio de Marcos, donde el sufrimiento

y la muerte de Cristo se vuelven mucho más frecuentes. Incluso la enseñanza comienza a centrarse más en los discípulos.

Y entonces, esta tercera parte, titulada Jesús se vuelve hacia la cruz, y luego hay un epílogo en el capítulo 16, versículos 1 al 8. Ahora, como hablamos en la última lección, el final de Marcos es un poco controvertido, con respecto a dónde termina o dónde no termina y lo que tenemos. Entonces, este epílogo en los versículos 1 al 8 probablemente se sostiene con un pequeño asterisco con respecto a esa estructura. Así que hoy, vamos a estar viendo principalmente el prólogo, Marcos 1 al 13.

A medida que avanzamos en el prólogo, una de las cosas que quiero que empecemos a captar son los temas que se presentan en el prólogo. El comienzo de un libro a menudo nos orientará sobre el tema principal del libro. Además, quiero que prestemos atención a cuánto se cubre en tan poco tiempo.

La semana pasada hablamos del ritmo de Marcos y de cómo se mueve muy rápido. Pero al moverse muy rápido, también se ralentiza mucho. Y una de las cosas que creo que veremos aquí es que Marcos cubrirá en 13 versículos lo que Mateo, por ejemplo, tarda casi cuatro capítulos en cubrir.

En el prólogo encontramos muchas afirmaciones resumidas. Obtenemos mucha información que casi parece un conocimiento asumido. Elementos clave de la historia de Jesús, pero también elementos que habrían sido fácilmente conocidos.

Así, se nos presenta a Juan el Bautista, pero no se nos habla mucho de él. Se nos habla del bautismo y de un momento clave, pero no se nos habla de la conversación que se produce en torno al bautismo. Se nos hace referencia a la narración de la tentación, pero no se nos da una descripción completa de lo que sucedió en el desierto.

En este prólogo, Marcos avanza a través de grandes fragmentos de material en los que Mateo, Lucas y Juan dedican más tiempo, hasta el punto de que, finalmente, disminuye su ritmo. Tiene un ritmo casi de tortuga. Se mueve muy rápido, como un conejo, y luego disminuye su ritmo como una tortuga.

Y este ritmo más lento es lo que veremos en la próxima lección sobre Marcos 1. Pero veamos lo que tenemos aquí hoy. Y así, comenzando con el prólogo, llegamos a los primeros tres versículos. El comienzo de las buenas noticias acerca de Jesús, el Mesías, Jesucristo, como está escrito en Isaías, el profeta: Yo enviaré mi mensajero delante de ti, el cual preparará tu camino. Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas.

Probablemente valga la pena mencionar aquí el versículo 1, donde dice el comienzo de la buena noticia. Se trata de la palabra griega de la que hablamos la última vez,

euangelion . Pero aquí no se trata de buenas noticias, evangelio en el sentido de género, sino en realidad de una proclamación, ese aspecto.

Así pues, es el comienzo de una proclamación. Algunos sostienen que el versículo 1 habla de todo el libro como una forma de presentarlo, el comienzo de la buena noticia, es decir, el Evangelio de Marcos. Sin embargo, creo que lo que vemos aquí en el versículo 1, el comienzo de la buena noticia acerca de Jesús, el Mesías, probablemente abarca en realidad lo que hace Juan el Bautista.

El comienzo de la proclamación es la manera en que Marcos explica que la proclamación de que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, comienza esencialmente con Juan el Bautista. Y creo que una de las razones de esto es que se trata del comienzo de las buenas noticias acerca de Jesús, Jesucristo, algunas traducciones Jesús el Mesías, Cristo es una transliteración al español de la palabra griega Christos, que es la palabra griega para Mesías. Y de ahí viene eso.

Y lo que es importante notar es la referencia a Jesús aquí. Es el comienzo de la proclamación de las buenas noticias acerca de Jesús el Cristo, Jesús el Mesías. Por lo tanto, no se trata del sentido del comienzo de las buenas noticias, el comienzo de la proclamación acerca del Mesías en general, o del Mesías prometido en algún sentido conceptual, sino que es muy particular.

El anuncio de Jesús, el hombre concreto, comienza con Juan el Bautista. Creo que es ahí donde se sitúa Marcos. El anuncio de que este Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, comienza realmente con Juan el Bautista.

Juan el Bautista señala a esta persona en particular. Y creo que eso es lo que está sucediendo en el versículo 1. Y luego, como no sería inesperado, vemos que Juan el Bautista está asociado con un texto bíblico. Estaba escrito en el profeta Isaías: " Yo enviaré mi mensajero delante de ti, quien preparará tu camino".

Una voz que clama en el desierto: preparad el camino del Señor. Voy a volver a hablar un poco más sobre ese texto y sobre Juan el Bautista.

Como sabéis, los cuatro evangelios comienzan así su relato. Hay un elemento clave en la historia de Juan el Bautista, por lo que probablemente nos resulte útil hablar un poco sobre quién era Juan el Bautista y cómo se refiere a él este pasaje al que se hace referencia.

Este pasaje de Isaías es en realidad más que sólo Isaías. Creemos que tenemos dos, posiblemente tres, pasajes en el Antiguo Testamento que se están juntando y presentando en este texto. Uno es una combinación de Éxodo 23:20, la primera parte del versículo 20, junto con Malaquías 3:1 y luego Isaías 40, versículo 3. La razón por la que creemos que el pasaje de Éxodo podría estar en referencia es que, en la

Septuaginta, que es la traducción griega de la Biblia hebrea, que llamaríamos el Antiguo Testamento, la traducción griega de ese período de tiempo se conoce como la Septuaginta.

En la Septuaginta, el comienzo es casi palabra por palabra, con Dios prometiendo enviar un ángel delante de los israelitas en el desierto. Por lo tanto, creemos que Éxodo 23:20, la primera parte del versículo 20, podría estar en referencia aquí. En Malaquías, el mensajero en cuestión, que por cierto se identifica como Elías más adelante en Malaquías 4.6, pero aquí en Malaquías, que es parte de este pasaje, prepara para la venida escatológica final de Dios para purificar a Israel y juzgar a los malvados.

De hecho, veremos esta identificación de Elías cuando lleguemos a Marcos 9, cuando Jesús identifique a Juan el Bautista como este profeta escatológico, como esta figura de Elías. Hablaremos más sobre eso. Pero hay una nota importante en Malaquías, en la referencia a Malaquías, el pasaje dice: preparad mi camino.

Mientras que en Marcos, se cambia a “prepara tu camino”. Así que creo que este es un cambio importante que se ha producido. Creo que Marcos nos está diciendo algo muy profundo al atribuirle este texto a Juan el Bautista, pero al cambiar el texto de Malaquías para que diga “prepara tu camino” en lugar de “prepara mi camino”, está diciendo algo sobre Jesús en relación con Dios.

Mientras que en Malaquías Dios dice: “Preparad mi camino”, aquí el pronombre se asocia con Jesús. Y entonces, existe esta sensación de que la venida escatológica de Dios, el regreso de Dios, la culminación del plan y el tiempo de la gran obra de Dios, la venida de la purificación de Israel y el juicio de los malvados, esto está ocurriendo con la llegada de Jesús. Por supuesto, la raíz dominante de este pasaje es Isaías 40, versículo 3. Y Marcos está haciendo hincapié en Isaías aquí.

Ahora bien, no se equivoca al decir que esto es de Isaías y no mencionar a Malaquías o incluso posiblemente el pasaje del Éxodo, aunque eso es un poco menos seguro. Habría sido una práctica común ubicarse dentro de la referencia dominante y citar a Isaías como el referente principal para este pasaje. Aquellos que habían oído esto habrían escuchado fácilmente Isaías 40 y también habrían escuchado a Malaquías y no habrían considerado que Marcos estuviera haciendo algo extraño aquí.

De hecho, Isaías, el gran mensaje de Isaías, ese mensaje del siervo sufriente, la redención escatológica, el nuevo lenguaje del Éxodo que vemos en todo Isaías 40, la liberación final, es una parte importante del evangelio de Marcos. Y por eso, anclar la llegada de Juan el Bautista a Isaías 40, aunque hay una fusión con otros pasajes, tiene mucho sentido. Ahora bien, cuando pensamos en Juan el Bautista, probablemente valga la pena dedicarle un poco de tiempo debido a la importancia que tuvo históricamente, especialmente para el mundo del Nuevo Testamento.

En Mateo 11, Jesús afirmó que Juan el Bautista era más que un profeta. Habla de que era el más grande. A diferencia de todas las demás figuras del Nuevo Testamento, solo las muertes de Jesús y Juan el Bautista reciben un tratamiento significativo.

Juan el Bautista tenía muchos seguidores. De hecho, si lees Hechos, Pablo se encuentra con algunas personas que todavía siguen a Juan el Bautista y que están confusas o tal vez incompletas en su información. Jesús, como sabemos, fue bautizado por Juan.

El mensaje de Jesús es muy similar al de Juan sobre la llegada del reino. En los evangelios se utiliza a Juan el Bautista para comparar y contrastar con Jesús. En muchos sentidos, es la grandeza de Juan el Bautista la que se utiliza como contraste para mostrar la grandeza aún superior de Jesús.

Hay sugerencias por todas partes, de las que ya hemos hablado, sobre el Elías, el Elías escatológico, esa figura esperada que vendría a preparar el camino. La muerte de Juan el Bautista es una parte clave del ministerio de Jesús. Marcos la citará como el comienzo del ministerio de Jesús.

Lucas nos cuenta mucho sobre Juan el Bautista, que nació en una familia sacerdotal, de padres mayores. Hubo una concepción milagrosa, por así decirlo, en el sentido de que Isabel y Zacarías eran considerados demasiado mayores para tener hijos, y sin embargo quedaron embarazados de Juan. Ha habido muchos argumentos que sugieren que Juan podría haber tenido una conexión con una comunidad conocida como Qumrán, la comunidad cercana a Qumrán.

Las calaveras del Mar Muerto están asociadas con este lugar. Parte de esa conexión se debe al hecho de que Isaías 40, versículo 3, era una parte importante de esa comunidad y que parecía haber algunas conexiones con la dieta y la vestimenta. Pero creo que esto es más una coincidencia que una causalidad.

El judaísmo primitivo estaba lleno de esperanza mesiánica en esa época, y eso adoptó diversas formas, y no es de extrañar que versículos como Isaías 40 se apliquen a diferentes grupos. Un par de notas finales antes de seguir adelante. Juan el Bautista, algunas cosas que sabemos sobre él.

Estaba en el desierto. Atraía grandes multitudes. Bautizaba.

Hubo un acto simbólico de bautismo en agua. Es fácil ver, dadas las multitudes y dado su mensaje, que había un potencial mesiánico que se desarrollaba a su alrededor. Aunque debemos ser claros, él nunca hizo tales afirmaciones sobre sí mismo.

Juan el Bautista fue muy claro en cuanto a que era Jesús. Cuando vemos su vestimenta, lo que vestía, su cabello y lo que comía, esto está muy en consonancia con los profetas del Antiguo Testamento, donde lo que vestías, lo que comías, lo que hacías, tenía un efecto parabólico de enseñanza. Así que no era que Juan el Bautista fuera una especie de loco en el desierto, sino que estaba comunicando un mensaje en todo lo que hacía, tanto en el lugar donde estaba, donde el desierto tiene un fuerte enfoque en el Antiguo Testamento, pero también en la ropa que tenía, que de hecho tiene algunas conexiones interesantes entre el cabello y el manto de Elías.

Es posible que incluso se hiciera una referencia explícita a Elías en lo que respecta a algunas de las prendas de vestir, pero creo que su vestimenta y su comida transmitían un juicio sobre la codicia y la opulencia que imperaban entre los gobernantes de Israel. Así que también estaba haciendo una declaración con lo que llevaba puesto.

También hay mucho del mensaje de Juan el Bautista que dice que el juicio está por venir. Que con la llegada del reino vendrá el juicio sobre aquellos que se han opuesto a Dios y sobre aquellos que, especialmente los gobernantes de Israel, se han aprovechado de su posición en nombre de Dios. De hecho, los otros Evangelios lo reflejan con bastante claridad.

Por supuesto, el insulto más conocido en la Biblia es cuando Juan el Bautista llama al líder religioso que se acercaba una generación de víboras y pregunta quién les advirtió del desastre que se avecinaba, casi queriendo saber por qué estarían allí en primer lugar. Pero aquí hay un poco sobre Juan el Bautista, y creo que es importante que consideremos a Juan el Bautista en términos de cómo lo presenta Marcos. Con Juan el Bautista, tenemos esta figura que establece una conexión entre lo que Dios había dicho que ocurriría, la llegada del siervo sufriente de Isaías, y la llegada de Aquel, la llegada escatológica de Dios.

Ese momento que se esperaba ahora se está haciendo realidad. Y así, vemos en Juan el Bautista una conexión orgánica entre lo que Dios había hecho en la historia de Dios y su pueblo y lo que Dios estaba haciendo ahora con la llegada de Cristo. Y creo que también tenemos una declaración muy importante, una declaración informativa, por así decirlo, de cómo Marcos hablará acerca de Jesús, y la encontramos en el versículo 7. Así que, este es Juan el Bautista hablando, y este fue su mensaje.

Después de mí viene el que es más poderoso que yo. Y luego continúa, explica el alcance de eso de que no soy digno de agacharme y desatar la correa de sus sandalias, un acto muy vergonzoso y bajo de hacer. Pero este es el primer tipo de descripción en labios de alguien en el Evangelio de Marcos, sobre una persona, acerca de quién es Jesús. Observe que es después de mí que viene el que es más poderoso que yo. El más fuerte que yo probablemente sería una muy buena

traducción del texto griego allí, donde más fuerte es una especie de descriptor que se está utilizando.

Así, cuando Juan el Bautista habla de Jesús, dice: "El más fuerte que yo". Esto realmente prepara el escenario bastante bien para lo que veremos que Marcos hace con la autoridad de Jesús, cómo, una y otra vez, vamos a encontrar estas referencias a la fuerza y la autoridad de Jesús. Así, en Marcos, cuando habla de la llegada de Juan el Bautista, lo hace de manera muy breve, pero lo asocia con el que prepararía el camino y lo asocia con la fuerza de Jesús.

Y lo último que nos recuerda Marcos en el versículo 8 es que Juan dice: "Yo os bautizo con agua, pero él os bautizará con el Espíritu Santo". Es interesante que haya mucho debate sobre cuál era exactamente el bautismo de Juan. Y creo que es justo decir que no parece ser el mismo tipo de bautismo que profesaba la iglesia primitiva en ese entonces.

Digo esto porque el bautismo de Juan (arrepentíos y bautizaos) tiene algunas similitudes con él, pero Juan parece estar hablando al pueblo de Israel sobre la necesidad de este tipo de arrepentimiento colectivo. Y la pregunta es: ¿cómo encaja el agua en todo esto? Ha habido varias teorías. Algunos han argumentado que esto es similar a lo que la comunidad de Qumrán haría con los prosélitos gentiles. Una vez más, no creo que eso sea tan contundente.

Pero para ser justos, no tenemos una plétora de paralelos con lo que Juan estaba haciendo. En otras palabras, Juan no parece estar haciendo una práctica que fuera común y bien conocida de la que podamos decir, ah, esto es lo que Juan está haciendo. Entonces, ¿qué debemos hacer con su bautismo? Bueno, si Juan está operando de una manera similar a los profetas del Antiguo Testamento, es decir, su vestimenta, sus modales, su comida y su ubicación son parte del mensaje, entonces creo que es probablemente donde estamos para entender mejor su bautismo.

En su bautismo, hay algo simbólico que ocurre con el bautismo en agua que es coherente con su mensaje. Una de las cosas que vemos en su mensaje, como mencioné antes, a lo largo de los Evangelios es que el juicio está llegando, el tiempo del juicio ha llegado y el hacha está en la raíz. El agua, entonces, podría entenderse mejor no como un ritual de purificación de limpieza o lavado, sino tal vez se entienda mejor con el otro símbolo de la idea que el agua a menudo transmitía, que sería juicio, que sería caos, que sería perdición, el diluvio, si pudiera pensar en esa imagen, tal vez, de Noé era juicio también.

Y podría existir esta idea de que Juan llama al pueblo a confesar que son dignos de juicio, que han sido un pueblo desobediente, y luego simbólicamente entra en ese juicio y luego sale, representando una especie de gracia de Dios o misericordia de

Dios. Eso encajaría con su mensaje de arrepentirse de los pecados. Es interesante, de nuevo, no sé si alguna vez sabremos exactamente qué estaba haciendo su bautismo.

Creo que el hecho de que Jesús aceptara ser bautizado nos ayuda en este punto. Cuando Jesús acepta ser bautizado, Marcos no nos cuenta mucho sobre la conversación entre Jesús y Juan, pero Mateo sí, y hay una sensación de que Jesús está afirmando y aceptando que es correcto que él esté donde pertenece nuestro pecador, tal vez bajo juicio, y luego anticipando la cruz. Nuevamente, esta es una sugerencia de algunas cosas para que pienses.

Pero Juan compara su bautismo con ¿qué? O con el bautismo del espíritu que Jesús hará. Y hay algunas referencias, creo, aquí a Isaías 4 e Isaías 11, así como a Ezequiel 26, 39, Joel 2, la idea del resurgimiento del Mesías y del espíritu y la presencia del espíritu de una manera única. Así que, el Mesías esperado y la presencia del espíritu de Dios reunidos eran algo que se esperaba y se esperaba.

Así que, en muchos sentidos, creo que Juan está señalando esta realidad. Pero también, si pensamos en el espíritu de una manera similar a como pensamos en el agua, en la llegada del espíritu, donde si el agua simbolizaba el juicio, pero también una especie de salida del juicio, tal vez, en ese bautismo, podríamos ver lo mismo con el espíritu, con la llegada del espíritu, que existe tanto la presencia de Dios, que tiene una cualidad de juicio, pero también la presencia de la protección y la llegada y el consuelo. Pero mientras que el agua, creo, es simbólica para Juan, lo que Juan está diciendo es que el espíritu no lo es.

Es auténtico. No se trata de una metáfora que Juan está utilizando, sino de una declaración de la realidad escatológica de la misma. Es interesante pensar en ello.

Una de las cosas que, por supuesto, resulta tan frustrante con Marcos es que no nos cuenta mucho más. Se limita a presentarlo muy brevemente. Una vez más, casi se da por sentado que tal vez se trata de un conocimiento asumido.

Tal vez estos sean los elementos clave de la historia de Jesús que la iglesia primitiva conocía y necesitaba mencionar. No se podía empezar la historia de Jesús sin la historia de Juan el Bautista. Si me permitiera volver a examinar estas ideas clave, creo que hay dos ideas principales en juego en estos primeros ocho versículos del prólogo.

Una de ellas es que Jesús se presenta como el cumplimiento de la historia de Dios y su pueblo. La gran historia de Dios, la gran historia a la que Isaías se refería, y si hay un indicio de Éxodo y Malaquías, esa gran historia está llegando ahora a su apogeo. Algo significativo está por suceder en el eje de la historia de Dios y su pueblo.

Además, como dije, Jesús es el más fuerte y su autoridad y poder son muy importantes. En estos primeros ocho versículos del prólogo, estas son las dos cosas que quisiera que tuviéramos en mente. Siguiendo un poco más adelante, mientras seguimos pensando en el prólogo, quiero analizar los versículos del 9 al 13.

En aquel tiempo, Jesús vino de Nazaret de Galilea y fue bautizado por Juan en el Jordán. En el momento en que Jesús subía del agua, vio que el cielo se abría y que el Espíritu descendía sobre él como una paloma. Se oyó una voz del cielo: Tú eres mi hijo amado, en ti me he complacido.

En seguida el Espíritu lo envió al desierto, y allí estuvo cuarenta días siendo tentado por Satanás. Estaba rodeado de fieras y le acompañaban ángeles. De nuevo, es un elemento muy común en la historia de Jesús, un elemento conocido, pero creo que aquí hay algunas notas interpretativas muy importantes.

Por cierto, incluso la forma en que comienza es interesante, con el versículo 9. En algunas traducciones de esa época, se ve que Marcos no está haciendo una biografía pura. Se salta grandes fragmentos de tiempo y lo ancla dentro de un período de tiempo, por así decirlo. En esa época, creo que se refería al ministerio terrenal de Jesús.

Creo que "esos días" se refiere a eso. Por supuesto, Jesús es oriundo de Nazaret. La única razón por la que sabemos algo sobre Nazaret es porque Jesús es oriundo de allí.

Se trataba de una ciudad desconocida e irrelevante. El Antiguo Testamento y el Talmud no la mencionan.

Josefo no lo menciona, pero el Nuevo Testamento sí lo menciona, lo que, en mi opinión, nos proporciona evidencia historiográfica.

Si uno quisiera crear una historia en la que quisiera enaltecer al héroe, no lo ubicaría en Nazaret. Tal vez se quedaría con Belén. Belén tenía una referencia profética.

Sabemos que Jesús nació en Belén. Incluso se podría hablar de Galilea, pero no de Nazaret. Me parece fascinante que Nazaret sea probablemente una de las ciudades antiguas más conocidas.

¿Por qué? Porque de allí vino Jesús. Es interesante que la única referencia que tenemos en la historia sobre la opinión de la gente sobre Nazaret se encuentra en el capítulo 1 de Juan, cuando Natanael se burla de ella y se pregunta por qué algo podría venir de allí. Así pues, tenemos este comienzo del ministerio de Jesús.

Él viene de un origen muy humilde en Nazaret. Fue bautizado por Juan en el Jordán. Observen entonces este bautismo, lo que ocurre aquí.

De la misma manera, nuevamente, vemos mucho de esto inmediatamente y luego. Eso es parte de ese ritmo que Marcos nos sigue impulsando. Justo cuando estaba saliendo del agua, él, es decir, Jesús, vio que el cielo se abría.

El lenguaje que se usa aquí es fascinante, se abre paso. Las palabras que se usan son la idea de un tejido que se rasga. La palabra inglesa *cisma* viene de la palabra griega que se usa aquí, este rasgado, por así decirlo.

Lo que es interesante, la razón por la que señalo esto es porque ese no es el lenguaje que usan Mateo y Lucas. Mateo y Lucas hablan de los cielos que se abren como una puerta que se abre o se desliza. Mientras que Marcos habla de los cielos que se rasgan.

Un cambio fascinante. Y no creo que sea accidental. Tenemos, por supuesto, pasajes como Isaías 64:1: ¡Oh, si rasgaras los cielos y descendieras, y temblarían los montes delante de ti!

Pero este lenguaje desgarrador no se basa simplemente en Isaías, sino que creo que anticipa el momento siguiente en el Evangelio de Marcos, donde veremos que se utiliza el mismo término, y es en Marcos 15, versículo 38, cuando se rasga el velo, el velo que separa el templo, el Lugar Santísimo, del resto del complejo, y eso sucede en el momento de la muerte de Cristo. Y esto no es, creo, accidental porque, en una cosmología del segundo templo, se consideraba con frecuencia que la esfera celestial, el espacio celestial, estaba separado de la esfera terrenal por un velo.

Había un gran tejido cosmológico, por así decirlo, que separaba a los dos. Y, de hecho, la construcción del templo y el diseño del mismo se hicieron para reflejar eso. El velo que separaba lo interior de lo exterior y luego había otro velo, se representó con simbolismo.

El simbolismo de la creación, el simbolismo del cosmos, la idea de que casi se rehizo el Jardín del Edén en forma simbólica se presentó en el diseño del templo. Permítanme que exponga mi punto aquí. Los sacerdotes, por ejemplo, cuando estaban fuera del santuario interior, cuando estaban, en otras palabras, en el reino terrenal, sus vestimentas a menudo tenían símbolos que transmitían la creación.

Eso de alguna manera describía, por así decirlo, la esfera en la que estaban trabajando, en la que estaban ministrando. Pero cuando atravesaron el velo, hacia el área interior, cambiaron sus vestimentas a completamente blancas. Ahora, de alguna manera indicaba que estaban en lo celestial.

Estaban en un lugar único que tenía una ubicación celestial. Y se les concedió la vestimenta. Y entonces, ¿cuándo cambiaron sus ropas? A falta de una mejor manera, cuando pasaron a través del velo.

Filón retoma esta idea cuando habla del Logos Divino y habla de cómo el Logos Divino, esta figura que es una figura teórica, atravesaría el velo y asumiría elementos de la creación. El punto es que este rasgamiento de los cielos y el rasgamiento del velo en el templo son dos formas de decir lo mismo. Que lo que se mantuvo separado ahora se ha rasgado.

Y entonces, hay una cualidad apocalíptica en esto, de revelación que está ocurriendo. Pero estos son estos interesantes puntos de unión. Y si se me permite, hay incluso otro elemento que conecta a estos dos.

En esta primera lectura, la desgarradura de los cielos, Dios habla y declara algo acerca de Jesús, que veremos acerca de la filiación de Jesús. En Marcos 15, cuando este velo en el templo, el templo terrenal, se separa, se rasga, ocurre al mismo tiempo que hay otra confesión de quién es Cristo. Esta vez no por parte de Dios, esta vez por parte de un guardia romano que considera la muerte de Jesús y dice: seguramente este hombre debe ser el Hijo de Dios.

Entonces, tenemos separaciones simbólicas y reales, lo que fue separado, ahora se está haciendo. Y tenemos confesiones duales, una por parte de Dios, otra por parte del hombre. Y aún más fascinante es que, cuando analizamos el Evangelio de Marcos, veremos que, muy a menudo, cuando alguien hace una confesión sobre quién es Jesús en el Evangelio de Marcos, se le dice que se calle, se le reprende, se le corrige.

Creo que Marcos ha elegido estos elementos por razones literarias, porque llaman la atención. De repente, la única ocasión en la que alguien parece acertar es cuando Dios habla. Cuando habla cualquier otra persona, o es un demonio o está equivocado, hasta que llegamos al centurión romano.

Y de repente, tenemos una confesión sobre quién es Jesús que no se corrige, que no se reprende, que no se silencia. Es como si Marcos estuviera pidiendo al lector que se vuelva, que quiera saber, ¿cuándo está bien decir quién es Jesús? Y es en la cruz donde él está avanzando hacia esto, y lo hace usando este lenguaje desgarrador, este significado. Si observamos aquí lo que se afirma, lo que ocurre, tenemos primero la venida del Espíritu.

Ya hemos hablado un poco sobre esto. Isaías 11, versículos 2 al 4, habla del Mesías venidero como alguien sobre quien reposará el Espíritu del Señor, lo que indica una dependencia total de Dios, pero la venida del Espíritu es parte de esa identificación mesiánica. Entonces, tenemos aquí esta llegada del Espíritu, donde tenemos a Dios el

Padre, la llegada del Espíritu descansando sobre Jesús, creo que se hace con el propósito de decir que lo que se predijo ya ha sucedido.

Por supuesto, tenemos al Hijo, por lo que aquí está la imagen de la Trinidad, así como el ministerio de Jesús que está a punto de comenzar. Tenemos esta referencia a la paloma, que es fascinante. La paloma probablemente se debe entender como adjetivo, no como adverbio.

Con eso quiero decir que descendió como una paloma, con aspecto de paloma, no de la manera en que desciende una paloma, si es que eso tiene sentido. ¿Por qué aquí? Tal vez haya un eco de la salvación de la historia de Noé, tal vez, que exista esta idea de que, nuevamente, el agua es el juicio, la paloma es la salvación del juicio. Tal vez aquí se presente esta imagen.

Si es así, eso apoyaría mi idea de que el mensaje de Juan el Bautista y su bautismo tenían connotaciones de juicio de destrucción, que Jesús toma la destrucción sobre sí mismo para traer salvación a Dios. Y luego, por supuesto, tenemos esta gran declaración de Dios, la voz de Dios hablando. Observemos en Marcos que Jesús no ha hecho nada todavía, lo que significa que esta filiación, esta revelación de filiación, no se basa en las obras de Jesús, sino en quién es él.

Y la razón por la que hago esta observación es porque ser declarado Hijo de Dios no era una realidad desconocida en el mundo antiguo. En el judaísmo, por ejemplo, en el antiguo Israel, se decía que los ángeles eran hijos de Dios, que los reyes eran hijos de Dios, que el propio Israel era hijo de Dios. Y cada uno de ellos tenía un motivo de obediencia, entidades únicas apartadas para obedecer a Dios de una manera específica.

Y creo que mucho de eso es lo que nos dice quién es Jesús. Pero incluso en el mundo grecorromano, había referencias a emperadores que eran hijos de Dios, grandes héroes como Alejandro Magno cuando estuvo en Egipto, a quien se declaró hijo de Dios. César Augusto tomó el título tras la muerte de Julio César, su padre adoptivo.

Pero cuando un personaje grecorromano era declarado hijo de un Dios, a menudo era debido a la gran hazaña que había realizado, generalmente al morir, a veces en medio de grandes logros. Pero aquí tenemos una declaración de la filiación de Jesús, y Marcos todavía no había hecho nada, nada de importancia. Así que es una declaración de quién es él sobre la base de quién es, no sobre la base de lo que ha hecho.

Y entonces la voz del cielo, que sería Dios hablando, dice: ¿Dónde estoy aquí? Oh sí, tú eres mi hijo. Este es el versículo 11, a quien amo. En ti, estoy muy complacido. Ese tú, por cierto, es enfático.

Hay un énfasis en la forma en que está construido el griego. Y hay una cita de varios pasajes, como vimos al principio. Tenemos aquí los Salmos 2-7, que es un salmo de entronización davídica, una declaración del Mesías, la dinastía davídica.

El lenguaje amado podría ser una alusión a Génesis 22:2. El lenguaje amado no proviene del Salmo 2:7. Pero, por supuesto, Isaac, Dios le dice a Abraham, tu único hijo, tu amado, tu único hijo a quien amas, lo que sugiere, si esto es correcto, que existe una posible conexión entre Jesús e Isaac.

Y aún más, una analogía de la disposición al sacrificio, de la disposición de Abraham a sacrificar a Isaac, y la disposición de Dios a sacrificar a su hijo. Y luego, el “estoy muy complacido contigo” viene de Isaías 42:1, donde el elegido de Dios, la parte del cántico del siervo más grande, es seleccionado como un individuo que se entregará a sí mismo como sacrificio. Lo que esto significa aquí es que en esta declaración que Dios hace en el bautismo, que creo que ocurre en el bautismo porque lo que está sucediendo en el bautismo refleja por qué Jesús está aquí, que es para ir al lugar que pertenece a los pecadores donde está ocurriendo el juicio, y luego pasar por esas aguas para traer salvación, al hacer esta declaración en el bautismo, Dios está combinando el lenguaje de la entronización, diciendo sí, este es el Mesías davídico, este es el que ha de venir, y este Mesías davídico es también el siervo que será sacrificado.

Como Isaac, el hijo amado, el siervo que será sacrificado. Es una declaración fascinante y poderosa. Pasamos rápidamente aquí al bautismo después de esta revelación de Dios sobre quién es Jesús, y Marcos es muy breve aquí.

No sabemos por Marcos quién oyó qué. Sabemos que Jesús vio y oyó. Pero luego, de inmediato, el Espíritu lo envió al desierto.

Así, tenemos inmediatamente que lo primero que ocurre al final del bautismo es la obediencia a Jesús. El ser guiados por el Espíritu al desierto habría tenido un motivo relacionado con Israel. Fueron guiados por el Espíritu al desierto cuando salían de Egipto.

Mateo hace mucho hincapié en el lenguaje de Jesús sobre Israel. Y creo que Marcos también hace hincapié en esto. El Espíritu lo conduce al desierto, donde ayuna durante cuarenta días.

Nuevamente, el número 40 no es insignificante. Sin embargo, Marcos simplemente nos dice que Satanás lo tentó durante 40 días. No pases por alto eso.

El primer adversario que se presenta en el Evangelio de Marcos es Satanás. Se le presenta ante los líderes religiosos, ante Herodes, ante otros. El adversario que se presenta es Satanás.

Veremos que esto se repite una y otra vez, especialmente en los exorcismos. Y luego tenemos este detalle fascinante que solo Marcos nos cuenta: Jesús también estaba con los animales. Y se ha preguntado mucho por qué estaban los animales aquí.

En otro pasaje se menciona a los ángeles que atienden a Jesús, pero no a los animales. Marcos solo intenta mostrar que los animales suelen ser una amenaza en el desierto, pero no son una amenaza para Jesús.

que esté protegido . ¿Es esto un indicio del Edén? ¿Dónde están los animales y el segundo Adán, por así decirlo, juntos aquí? ¿O se trata simplemente de que Marcos es históricamente preciso y sabe que los animales lo atendieron de una manera similar a la que lo hizo Elías? No lo sabemos.

En este sentido, considero que la inclusión de animales salvajes es importante porque creo que habla de la calidad historiográfica. Y me inclino a pensar que aquí tenemos una imagen de que la vida en torno a Jesús es como debería haber sido antes de la Caída. Que en torno a Jesús se están deshaciendo los efectos de la Caída.

Creo que veremos eso en las curaciones, por ejemplo. Y, por supuesto, no solo se están deshaciendo los efectos de la Caída, sino también la causa de la misma, que abordaremos más adelante. La última parte del prólogo antes de terminar es notar nuevamente cuánto se ha omitido.

Quizás hayas notado que en varios puntos de la conferencia de hoy mencioné que Mateo menciona esto, o Juan menciona esto, o que lo sabemos por Lucas. Esto se debe a que muchos de estos eventos, cuando pensamos en lo que sabemos sobre Jesús, no los obtenemos de Marcos, sino de Mateo, Lucas y Juan.

Eso es parte de la estrategia de ritmo de Marcos. Hemos estado avanzando muy rápido. Lo que Marcos hace en unos pocos versículos, Mateo lo hace en capítulos, y estamos a punto de llegar a un punto en el que Marcos reduce drásticamente el ritmo, donde usará la misma cantidad de versículos para hablar de un solo día que la que usó para hablar de la llegada de Juan el Bautista, el bautismo de Jesús por parte de Juan el Bautista y el traslado al desierto.

La misma cantidad de versículos que usará, de los cuales dos son solo textos bíblicos, tres son citas de textos bíblicos, la misma cantidad de versículos que usará para hablar de un solo día. Hay algo en ese solo día que Marcos considera importante para entender quién es Jesús. Hablaremos de eso la próxima vez.

Gracias. Pasemos al capítulo 1, versículos 1 al 13.

Les habla el Dr. Mark Jennings en su enseñanza sobre el libro de Marcos. Esta es la

sesión 2 sobre Marcos 1:1-13.